



**Dialogue on
Globalization**

**BRIEFING PAPERS
FES BERLIN**

Los "globalicríticos" en búsqueda de una nueva perspectiva

Un informe sobre el 5to Foro Social Mundial en
Porto Alegre

JÜRGEN STETTEN / JOCHEN STEINHILBER

1 ¿Regresando a los orígenes? El FSM otra vez en Porto Alegre

Después de que en 2004, el Foro Social Mundial (FSM) tuviese lugar en Mumbai y, por lo tanto, por primera vez en otra ciudad y en otro continente, en 2005 regresó otra vez a su origen, a aquel lugar al que está estrechamente unido desde hace cuatro años. Porto Alegre, una ciudad de 1,4 millones de habitantes en el sur de Brasil, acuñó desde el principio la imagen del FSM y se volvió a convertir ahora en el punto de partida de los nuevos y fundamentales desarrollos del movimiento del Foro.

El retorno del FSM de la dura realidad de la metrópolis hindú al, más bien, apacible puerto que vio nacer y crecer al Foro estuvo acompañado de sentimientos un tanto dispares. Lula, quien hace apenas dos años fue recibido con entusiasmo y que ahora, ante la gran presión ejercida por las deudas, ha optado por la austeridad, ya hace tiempo no puede esperar obtener la aprobación unánime y en Porto Alegre mismo, el tradicional baluarte del partido obrero brasileño, el PT tuvo que entregar las llaves de la ciudad a la oposición después de 16 años. En el continente, por el contrario, los vientos políticos siguen soplando de la izquierda, la última vez después de la victoria electoral del Frente Amplio de Tabaré Vasquez en Uruguay y del éxito de Evo Morales en las elecciones municipales de diciembre en Bolivia.

El éxito del FSM en Mumbai, que introdujo bajo el lema de los derechos humanos todo un calidoscopio de temas nuevos y que amplió la gama de los actores, también constituyó un considerable desafío para la nueva edición del FSM en Brasil. En Porto Alegre, de lo que se trató fue de implementar también las experiencias de Mumbai en este Foro, para evitar crear la impresión de que se trata siempre de una repetición de lo mismo. De hecho, los organizadores no se mostraron indiferentes ante las críticas. Así, por ejemplo, sacaron el Foro de la universidad católica y lo colocaron en un "territorio social mundial" en pleno centro de Porto Alegre que se extiende por 400 hectáreas a lo largo del río Guaíba. En el centro se instaló el campamento para los jóvenes con más de 35.000 jóvenes que en este año se integraron por primera vez en la geografía del Foro. Para los alrededores de 130.000 paseantes políticos, que encontraron el camino a la ciudad de tiendas, la oferta abarcó más de 2.000 eventos, talleres,

exposiciones y conciertos organizados durante estos cuatro días, un verdadero programa monumental. Con el fin de fomentar unos debates más intensos y una mejor integración de los 5.700 movimientos sociales y organizaciones inscritos, las 500 tiendas de eventos se dividieron en once áreas temáticas centrales.

Las cifras por sí solas son muy impresionantes y el quinto FSM volvió a superar las ya grandes dimensiones de los últimos dos años. Sin lugar a dudas, en tan sólo cuatro años, el Foro ha logrado alcanzar un éxito inesperado. Cada año aumentan las expectativas y tras el final de los "asaltantes de las cumbres" (de la OMC y del FMI), el FSM es la única reunión visible que queda de los grupos críticos de la globalización. Pero ahora se está hablando de estancamiento. El diagnóstico no es nada nuevo y las advertencias de que este encuentro global está perdiendo su fuerza expresiva, de que se está "deshilachando ideológicamente" (Lula) o de que ya no es más que una "recaída romántica de los cristianos y de los extremistas", acompañaron los foros desde un principio. Pero ante los pocos indicios de que se estén logrando cambios palpables y progresivos en los temas centrales del Foro como el comercio mundial, la lucha contra la pobreza o la política de paz, aumentan las dudas acerca del fundamento político del Foro: la orientación estratégica y el contenido y, no en último término, también la eficacia y el provecho del FSM, se están poniendo cada vez más en tela de juicio, ahora también desde el movimiento mismo del Foro.

2 La oferta del FSM: algunos artículos invendibles y mucha agua

Este año, la amplia diversidad temática del Foro Social Mundial se estructuró en once temas centrales y cinco temas transversales: entre ellos figuraron, entre otras, "Luchas sociales y democracia", "Paz y desmilitarización", "Una economía alternativa", "Derechos Humanos", "Conocimientos y reapropiación de las tecnologías" y "Ética y espiritualidad". Los temas como la relación entre los sexos, la emancipación social y el debate político formaron parte de todos los debates temáticos.

Pero la amplia oferta del Foro Social Mundial como "supermercado temático" no pudo disimular el hecho de que en Porto Alegre volvió a dominar un discurso de crítica de la globalización más bien occidental imperante,

sobre todo, en América Latina y en Europa. Los eventos organizados por los representantes de África, Asia o de Oriente Próximo casi no se notaron en los más de 500 actos al día. Bien es cierto que no cabía esperar que los nuevos temas de Mumbai como el patriarcado, el fundamentalismo (religioso), el rasismo o el sector informal fuesen a gozar de la misma atención en Porto Alegre. Pero los debates sobre los temas centrales tradicionales de la crítica de la globalización (global finance", „global food", „global trade" y „global services", finanzas, alimento, comercio y servicios globales) se asemejaron bastante a los discursos del FSM de hace dos años. Esto se debe a que la dinámica y la actualidad de toda una serie de temas como, por ejemplo el ALCA o también la OMC, ha disminuido considerablemente. El estancamiento político del ALCA también ha sido uno de los éxitos que se atribuyen los movimientos sociales latinoamericanos. Pero esto muestra también que en los últimos años, las ONGs y los movimientos sociales han logrado avanzar muy lentamente en su comunicación y posicionamiento político en relación a toda una serie de cuestiones centrales. Muchas preguntas estratégicas carecen del ímpetu necesario como, por ejemplo, la reforma, a saber, la supresión de las instituciones internacionales, el "contrato social" versus la "des-globalización" o la cooperación entre las ONGs y los sindicatos, temas que hace apenas dos años caracterizaban el Foro. Y mientras que estas preguntas van perdiendo su actualidad política porque ya han sido discutidas hasta decir no más sin lograr superar el disenso, no hay nuevos debates estratégicos a la vista.

A pesar de todo, también en Porto Alegre hubo algunos temas que lograron ocupar uno de los primeros puestos en la agenda política como, por ejemplo el tema Naciones Unidas, lucha contra la pobreza y paz pero también, y sobre todo, el tema relacionado con la problemática del agua. Para aumentar la presión sobre los políticos antes de que tengan lugar las diferentes conferencias internacionales de este año, numerosas ONGs decidieron agruparse bajo el lema „Global Call to Action Against Poverty" (Llamado global a la acción contra la pobreza). Bajo este lema se tiene pensado coordinar mejor y hacer más visibles las

actividades organizadas, por ejemplo, en el marco de las campañas comerciales, de las campañas de educación o de las medidas contra el VIH/SIDA. Lula, que figuró como "invitado" de la iniciativa en Porto Alegre, exhortó a las ONGs a aprovechar el Global Call como ocasión para dirigir sus acciones con mayor fuerza hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del milenio. Pero el tema que logró atraer la mayor atención en Porto Alegre fue la campaña contra la privatización del agua. Animados tanto por el exitoso referéndum en Uruguay, donde la gran mayoría de la población se pronunció en contra de la privatización del agua, como por la expulsión del grupo empresarial transnacional Suez de El Alto en Bolivia, las ONGs y los movimientos sociales integrados en una excelente red de contactos pudieron aprovechar el FSM para dar a conocer mejor la campaña y, finalmente, convertirla en un emblema de Porto Alegre. De esta manera se cumplió, por lo menos en parte, la idea del teólogo de la liberación Leonardo Boff que, de forma parecida a Arundhati Roy hace menos de un año, instó a que el FSM se concentrara en una o dos movilizaciones mundiales.

3 Arena o actor: El FSM entre "creadores de redes de contacto" y "G-19"

Desde un principio no se supo exactamente qué papel estratégico debía jugar el FSM. Mientras que la Carta del Foro concede prioridad a la idea del intercambio de ideas e iniciativas, algunos actores consideran que el FSM es también una fuerza política. Los alrededor de 5.000 periodistas acreditados no son los únicos en esperar cada año que se formule una declaración final que se pueda aprovechar para ser publicada en los medios de comunicación. Sobre todo las ONGs bien organizadas y los movimientos sociales como Vía Campesina, Focus on the Global South, pero también toda una serie de organizaciones trotskistas, desean desde hace mucho tiempo que sus acciones obtengan el sello global del FSM. Y de acuerdo con el concepto tradicional de la vanguardia, al final de cada FSM, una "asociación de los movimientos sociales" trata siempre de dar un perfil más claro a los contornos poco nítidos del Foro aprobando una declaración que, con

regularidad, se malinterpreta como documento final del FSM.

También con motivo del Foro en Porto Alegre en 2005, una de las preguntas más controvertidas fue si se trató más bien de un lugar de debate y de intercambio o de un movimiento. Pero el Foro organizado este año se caracterizó menos por el intento de juntar posiciones que por el abismo cada vez mayor entre las dos opiniones.

En tanto que punto de cristalización de grupos y movimientos con diferentes referencias regionales, sociales y políticas, el Foro volvió a acordarse, una vez más, de su principio de trabajo original, a saber ofrecer un "espacio abierto de encuentro". Este año, de forma más marcada que en el pasado, el FSM estuvo autoorganizado: antes de la reunión, los participantes de los foros pasados fueron exhortados a indicar cuales eran, a su parecer, los temas más importantes. Entre las miles de propuestas recibidas, los organizadores destilaron luego los once temas centrales del Foro. Otra señal clara y visible de que se deseaba alcanzar una mayor igualdad en el Foro fue la renuncia completa a la organización de grandes actos que, en el pasado, eran organizados por el propio Consejo Internacional del FSM. Bien es cierto que estas ferias políticas, en parte rituales, con participantes prominentes en salas repletas fueron muy útiles para el impacto del FSM en los medios de comunicación. Pero también demostraron ser de poca eficiencia en relación a las verdaderas tareas del encuentro, a saber crear conexiones transversales entre los diferentes actores. Por lo tanto sigue siendo la responsabilidad de los diferentes actores y movimientos, y no la tarea del Foro, de ver a ver como convierten la enciclopédica voluntad de esclarecimiento del Foro así como las numerosas iniciativas en una fuerza política.

Este punto de vista es, naturalmente, controvertido. Durante el FSM, una especie de "Consejo de Sabios" crítico de la globalización hizo escuchar su voz a través de un "Manifiesto de Porto Alegre". 19 personas conocidas del Foro Social, entre ellas Bernard Cassen, Ignacio Ramonet, Eduardo Galeano, Sousa Santos y Walden Bello, presentan en él doce propuestas para un mundo diferente que abarcan (casi) toda la gama de temas críticos de la globalización:

impuesto Tobin, condonación de la deuda de los países del sur, un comercio mundial justo, no discriminación y el traslado de la sede principal de la ONU al hemisferio sur. Sin embargo omiten asumir una posición con respecto a la política de paz y de seguridad. Lo que se pretende es enfrentar, al fin y de forma bien clara, el "Consenso de Porto Alegre" a su enemigo preferido, el Consenso de Washington. Pero se trata, sobre todo, de un consenso entre los firmantes. Pues la iniciativa condujo a notables irritaciones por parte de toda una serie de actores, sobre todo por parte de los sindicatos que defienden el Foro como "espacio abierto de encuentro". A excepción de Emir Sader, ninguno de los conocidos organizadores brasileros del FSM firmó el llamado.

Otra circunstancia, no del todo compatible con la Carta del Foro Social Mundial, fue la presencia masiva y nunca antes vista de representantes políticos de la clase dirigente política que hicieron uso de la palabra. Esto se debió, por un lado, a la decisión del partido de gobierno brasiler PT de comprometer, de manera ofensiva, a personalidades líderes prominentes a participar en las discusiones de podio y en los seminarios para, de esta manera, contrarrestar la impresión de que el PT estaba escaqueando la discusión sobre el curso del gobierno. Pero, por el otro, también las organizaciones como, por ejemplo, la Internacional Socialista decidieron organizar un amplio programa marco al margen del Foro y, de esta manera, contribuyeron a aumentar aún más el número de políticos socialdemócratas que viajaron a Porto Alegre. Entre ellos figuraron el presidente de la IS y antiguo jefe de gobierno portugués António Guterres, quien figuró como orador en varios seminarios, o Poul Nyrup Rasmussen, a la vez, orador del „Global Progressive Forum" y presidente de la SPE. Pero, una vez más, el núcleo de las fuerzas reformadoras del Foro lo constituyeron los movimientos sindicales internacionales, representados no tan sólo por el Secretario General de la CIOSL, Guy Ryder, sino también por varias delegaciones de las asociaciones miembro de la CIOSL. También las actividades de las organizaciones internacionales quedaron muy patentes. Esta vez no solamente la Organización Internacional de Trabajo (OIT), recibida con benevolencia en el Foro, envió un

representante a Porto Alegre. También el FMI y el Banco Mundial se atrevieron a meterse en la boca del lobo y se expusieron a las críticas en los debates de podio.

Al mismo tiempo que se podía observar un proceso de mainstreaming por debajo de la superficie del Foro en Porto Alegre, los titulares sobre el Foro Económico Mundial en Davos se veían dominados por los temas de desarrollo: condonación de la deuda, África y VIH/SIDA. ¿Cabe esperar por lo tanto que, a medio plazo, se lleguen incluso a unir ambos Foros, tal cual lo comentan algunos observadores, no sin cierta malicia? Muy probablemente no. Por un lado cabe constatar que el carácter de la reunión en Davos impediría el acercamiento entre ambos Foros. Pero este acercamiento también fracasaría debido a las fuerzas centrífugas del Foro Social Mundial. Pues cuanto más evidente resulte que los actores establecidos están logrando avanzar lentamente, tanto más aumentarán seguramente las tensiones y las contradicciones internas.

4 „Lula no – Chávez sí “ – ansiando los héroes políticos

La definición del Foro Social Mundial como un espacio libre de partidos políticos y políticas de estado forma parte de la receta para el éxito de este encuentro. El hecho de haber renunciado conscientemente a líderes y personas de integración ayudó en la fase de inicio a limitar las tensiones y rivalidades entre las diferentes agrupaciones políticas. En lugar de eso, autores y científicos de gran renombre como, por ejemplo, Noam Chomsky, Arundhati Roy o Joseph Stiglitz, asumieron el papel de imán para el público y para los medios de comunicación. Este año, debido el formato casi completamente descentralizado del Foro, también desaparecieron estos puntos de orientación encarnados por personalidades, o se perdieron en el sinnúmero de actos individuales. Este vacío fue llenado justamente por dos políticos, los presidentes Ignacio Lula da Silva de Brasil y Hugo Chávez de Venezuela.

La presencia de Lula da Silva, quien por segunda vez pisó el escenario del Foro como presidente de estado, muestra cuan difícil resulta unir el Foro de forma duradera a una persona. A

comienzos de 2003, poco después de su victoria electoral, cuando el antiguo líder sindical se había convertido en la esperanza de toda América Latina, las más de 50.000 personas lo festejaron como el héroe del Foro Social Mundial. A pesar del proceso de desencanto que ha tenido que vivir en su propio país en estos últimos años, Lula pudo volver a transmitir este año una imagen de luchador y contó con el consentimiento benévolo del círculo de sus amigos políticos. Pero esta vez faltó el júbilo frenético de los años anteriores. En lugar de eso, un grupo de críticos radicales logró atraer la atención de los medios de comunicación delante del pabellón con sus parolas estridentes y la incineración de una muñeca representado Lula.

Esta vez le tocó a Hugo Chávez el papel de héroe político y el acto de clausura extraoficial estuvo hecho a su medida. Por lo menos el público mayoritariamente latinoamericano reaccionó como se había planeado. Empezando su discurso con canciones revolucionarias y sobre el Che Guevara, el antiguo militar y actual presidente de estado de Venezuela tuvo de su lado las simpatías del público mayoritariamente brasilero. „Chávez sí, Lula no“ escandió el público dando rienda suelta a su decepción sobre la política del gobierno de Lula. El público no latino se sintió más bien irritado por el estilo populista del discurso del presidente venezolano que duró varias horas.

Visto a posteriori, se puede decir que el comité de organización del Foro no transgredió tan sólo una línea roja que se había sentado a sí mismo al centrar dos grandes actos en Lula y Chávez sino que también obtuvo el resultado que se temía: en vez de lograr una mayor integración e identificación lo que alcanzó fue, más bien, polarización y disonancia.

La delegación vietnamita representó una categoría de héroes políticos completamente diferente. Bajo el título „Meeting Vietnam 30 Years after the War“ (Encontrando Vietnam 30 años después de la guerra), un grupo del país del sudeste asiático no recordó solamente las víctimas de la guerra sino también el hecho de que la globalización no conoce solamente perdedores sino también ganadores. „Socialism is not only possible but also visible!“ (¡El socialismo no solamente es posible sino también

visible!) escribieron los delegados del país del milagro económico con orgullo y seguros de sí mismos sobre sus pancartas. Con tasas de crecimiento de un 7% aproximadamente, el gobierno vietnamita ha tomado medidas efectivas para combatir la pobreza, rezaba el texto, aprovechando la globalización, condenada demasiadas veces en Porto Alegre. Mientras que otro ganador de la globalización, a saber la República Popular China, se mantuvo alejada del Foro Social Mundial debido a la fuerte presencia de grupos políticos de Hong Kong y del Tíbet, la oficial „Vietnamese Union of Friendship Organizations“ (VUFO) mandó una delegación compuesta por 30 personas al lejano Porto Alegre. En la tienda vietnamita, los delegados se habían preparado muy bien a las preguntas críticas: „Lo que hace Vietnam no tiene nada que ver con el socialismo“, interrumpió una persona del público. Los representantes de la VUFO respondieron dando una amable pero clara lección sobre las diferencias entre una economía libre de mercado y una economía de mercado con características socialistas añadiendo, no sin desfachatez, ¿que lo decisivo era a qué fin servía el crecimiento económico!

5 Próxima parada: África

Para evitar que se ponga en duda la continuidad del Foro, antes del inicio de un Foro Social Mundial, el grupo de dirección internacional acuerda el lugar del próximo encuentro. Este procedimiento también se aplicó este año, pero esta vez se logró el efecto más bien contrario. En vez de ofrecer una perspectiva, las decisiones del “Comité Internacional” tuvieron como resultado la aparición en escena de los escépticos. En concreto se tomaron dos decisiones a la vez. Primero, que el año entrante (2006) se va a “regionalizar” el Foro y, segundo, que dos años más tarde (2007) el Foro deberá tener lugar en África. Los miembros africanos del comité de organización deberán acordar entre sí un lugar y un país.

La decisión de regionalizar el Foro el año entrante se debe a un debate sostenido desde hace algún tiempo por los organizadores que reflexionan acerca de la posibilidad de organizar el Foro siguiendo un turno de dos años. Mientras que los defensores del turno bianual esgrimen razones pragmáticas aludiendo los

costos y el trabajo logístico, los adversarios temen que este ritmo de dos años pueda mermar no tan sólo el interés de los medios de comunicación sino también paralizar la dinámica política subyacente del Foro. Parece que, finalmente, se pudieron imponer los pragmáticos, pues la regionalización significa, de facto, pasar a un turno bianual. Los foros sociales regionales, que también existieron en el pasado, no desarrollan ni ante los medios ni ante los participantes internacionales la misma dinámica que un foro social mundial concentrado en un solo lugar. Sin embargo, tanto los foros sociales regionales como los nacionales ayudarán seguramente a mantener vivo el proceso de foros hasta el siguiente Foro Social Mundial dentro de dos años.

La decisión de organizar el próximo Foro Social Mundial en África puede tener un peso potencialmente mayor. Bien es cierto que existen muchos puntos a favor de ir cambiando la sede del Foro teniendo en cuenta las experiencias positivas con el traslado del Foro a Mumbai en el año 2004. Pero un acto con una duración de entre 4 a 5 días, que desea atraer más de 100.000 participantes y compuesto por más de 2.000 eventos es un objetivo sumamente ambicioso. En este contexto hay que tener en cuenta que en los anteriores foros entre el 80 y el 90% de los participantes provenía del país o de la subregión donde se organizó el evento. Los potenciales anfitriones y organizadores en África se verán ante un enorme desafío teniendo en cuenta la baja densidad poblacional y las difíciles condiciones logísticas y político-sociales del continente.

Una posible sede del Foro podría ser Sudáfrica, un país que cuenta con bastante experiencia en este campo después de haber organizado la Cumbre de Sostenibilidad de la ONU hace 3 años. Sudáfrica tiene, además, una organización, a saber la federación sindical COSATU, que no cuenta solamente con muchos miembros y potencial logístico sino que en los últimos años también alzó varias veces su voz en el comité de organización del Foro Social Mundial. Pero las susceptibilidades del continente frente al gigante económico y político del sur podrían obstaculizar la solicitud sudafricana que (aún) no se ha presentado oficialmente. A pesar de todo, con vistas a los nombres de los demás países

barajados como posibles candidatos (Kenia o Marruecos), Sudáfrica aún no ha perdido definitivamente todas las posibilidades de tener éxito con su solicitud.

6 Un alegato a favor del mantenimiento del Foro Social Mundial como red de contactos innovadora

Sería un error considerar el Foro Social Mundial como un experimento fracasado debido a sus contradicciones inherentes que volvieron a salir a la luz del día en 2005 de manera demasiado evidente. Aunque es cierto que no resulta posible solucionar las tensiones existentes entre los "reformadores" y los "fundamentalistas", también es cierto que son tensiones que se pueden soportar en un Foro con una orientación pluralista. Pero si, por el contrario, el FSM sucumbe al síndrome Komintern y se pone a buscar *la* solución óptima para la crítica de la globalización, entonces esto significaría el fin del Foro. El Foro ya no funciona, hacia afuera, como una "segunda superpotencia" y un contrapeso a Davos pero, hacia adentro, funciona cada vez mejor como "red de redes".

Se suele olvidar con facilidad que el Foro ejerce un atractivo especial sobre los representantes de la izquierda política de los partidos, parlamentos y sindicatos de los países en vías de desarrollo y de los países umbrales. El Foro ofrece a estos representantes la posibilidad de establecer un intercambio político más allá de las estructuras anquilosadas que surgieron en los partidos, parlamentos y sindicatos y que son muy difíciles de forzar. El Foro Social Mundial crea la

posibilidad de establecer redes en pie de igualdad, una característica que sobre todo los representantes del sur echan de menos en los gremios establecidos.

Para asegurar la dinámica del Foro, éste se debería seguir desarrollando con el objetivo de convertirlo en un lugar que permita, en una mayor medida, sostener debates y controversias entre los participantes y donde se puedan sondear los márgenes de maniobra para iniciativas comunes. Así, por ejemplo, sería posible imaginarse que respetando el espíritu abierto del Foro se haga una diferencia entre actos educativos para un amplio público y círculos de conversación dirigidos a los multiplicadores y a quienes toman decisiones. Este desarrollo sería completamente compatible con la fórmula mágica de la Carta del Foro: „The World Social Forum is an open meeting place for reflective thinking, democratic debate of ideas, formulation of proposals, free exchange of experiences and interlinking for effective action.“ (El Foro Social Mundial es un espacio abierto de encuentro para intensificar la reflexión, realizar un debate democrático de ideas, elaborar propuestas, establecer un libre intercambio de experiencias y articular acciones eficaces.)

Los autores:

Jürgen Stetten y Jochen Steinhilber trabajan en la sección de política de desarrollo de la Fundación Friedrich Ebert (FES) en Berlín y también fueron responsables de las actividades de la FES en el Foro Social Mundial en Porto Alegre.

Para más informaciones véase en
www.fes.de/globalization

Las opiniones expresadas en este artículo no son necesariamente las de la Fundación Friedrich Ebert o las de la organización para la que el autor trabaja.

Friedrich-Ebert-Stiftung
Hiroshimastrasse 17
10785 Berlin
Germany
Tel.: ++49-30-26-935-914
Fax: ++49-30-26-935-959
Roswitha.Kiewitt@fes.de
www.fes.de/globalization